

REFUERZO EN EL CIERRE DE LA COVA FOSCA (VALL D'EBO, ALICANTE)

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ MIRA

Uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes acontecidos en la década de los ochenta en el País Valenciano, fue el hallazgo de las manifestaciones artísticas rupestres paleolíticas documentadas en la Cova Fosca (Vall d'Ebo, Alicante), donde se inventariaron 31 paneles, realizados mediante la técnica del grabado, en los que dominan los motivos geométricos formados por finos grabados de tendencia recta colocados en diversas posiciones sin constituir, salvo excepciones, formas geométricas concretas, y donde sólo existen tres paneles con representaciones zoomorfas (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988: 156).

En dicha cueva, donde se han practicado varias excavaciones clandestinas, se había señalado, además, una ocupación del Neolítico antiguo, con cerámicas cardiales y núcleos piramidales, hojas y raspadores de sílex, y la existencia de enterramientos múltiples durante el Eneolítico y de cerámica campaniforme incisa (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988: 160).

Ante este importante yacimiento la Direcció General de Patrimoni, de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana procedió a protegerlo con la colocación de un sistema de cierre que afectaba a

Se describen los trabajos arqueológicos relacionados con el cierre del yacimiento arqueológico de la Cova Fosca, una de las hasta ahora escasas estaciones con arte parietal paleolítico del País Valenciano. Los materiales recuperados durante estos trabajos confirman la secuencia arqueológica de su depósito externo.

Es descriuen els treballs arqueològics relacionats amb el tancament del jaciment arqueològic de la Cova Fosca, que és, fins ara, una de les escasses estacions amb art parietal paleolític del País Valencià. Els materials que s'hi han recuperat durant aquests treballs confirmen la seqüència arqueològica del seu depòsit extern.

Closure strengthening of the Cova Fosca (Vall d'Ebo, Alicante)

We describe, herein, the archaeological works related to the closure of the Cova Fosca archaeological site, one of the, up-to-date, scarce sites containing paleolithic parietal art in the Valencian Country. The materials recuperated during the said works confirm the archaeological sequence of its external deposit.

sus dos bocas de entrada, basado en la colocación de sendas puertas con marco y hoja realizada en hierro, que en su día se consideraba suficiente para evitar el posible deterioro tanto del relleno arqueológico como de las representaciones artísticas documentadas en el interior de la misma.

No obstante, no resultó así, ya que bien por la inutilización de los candados, bien penetrando por la parte superior de la puerta oriental, la cueva siguió viéndose afectada por continuos saqueos, orientados exclusivamente al relleno arqueológico, estando afectada sobremanera la zona inmediatamente anterior al inicio de la galería, que se llegó a rebajar unos 50 cm de su nivel original, así como el interior de la propia galería y de la segunda sala. Todo el relleno exhumado de estas zonas se cribaba en la sala principal o de entrada, obteniendo como resultado un amontonamiento de tierra de grandes dimensiones adosado a la pared norte de la misma.

Ante esta delicada y peligrosa situación, que por el momento no afectaba a las representaciones artísticas, pero que las sometía a un continuo peligro, la Direcció General de Patrimoni consideró necesario tomar medidas para evitar estos continuos saqueos. Entre ellas reforzar las dos puertas existentes y colocar una nueva al inicio de la gale-



Foto 1.- Vista de la entrada oriental de la Cova Fosca.



Foto 2.- Ubicación de la nueva puerta en la galería. Sector 1.

ría. Para esta última acción era necesario realizar una zanja donde se colocasen los anclajes inferiores del marco de la puerta. Dicha zanja afectaría al relleno arqueológico existente en esta zona, por lo que la Direcció General de Patrimoni nos concedió un permiso de Excavación de Salvamento que se realizó los días 28 y 29 de Mayo de 1992, cuyas fases de ejecución y descripción de los trabajos exponemos a continuación.

La Cova Fosca se situa al suroeste de Vall d'Ebo y a unos 100 m de la margen izquierda de la carretera rural que comunica la Vall d'Ebo con el Pla de Petracos. Altura: 450 m s/n/m. Coordenadas U.T.M.: 30SYH453975 (Mapa General Serie L de la Cartografía Militar de España, Benisa nº 30-32, E. 1:50.000) (Foto 1).

Se trata de una cueva con dos estrechas bocas de acceso, una orientada al sur y otra al oeste, que dan paso a una sala alargada, utilizada durante mucho tiempo como redil de ganado.

En la pared norte de esta sala, frente a la boca principal

–orientada al sur–, se inicia una estrecha galería de pronunciada pendiente que se abre en una pequeña sala, en cuyo extremo noroeste continua esta estrecha galería que adopta una orientación suroeste-noroeste y que a medida que se avanza en profundidad se eleva la altura del techo. El extremo final de la galería se encuentra a una profundidad de 22 m en relación con la boca principal.

Los trabajos se localizaron en cuatro sectores, tres centrados en el refuerzo de las entradas de la cueva –Sectores 1, 3 y 4–, realizados el 28-V-92 con la inestimable ayuda de cuatro operarios de la empresa Promociones y Construcciones DOMENECH S.L. de Cocentaina, y otro en la extracción y cribado de la tierra, acumulada en la sala de entrada, procedente de las actuaciones clandestinas –Sector 2–, realizado el 28 y 29-V-92 (Fig. 1).

SECTOR 1

Era el más importante, al ser el único cuya ejecución

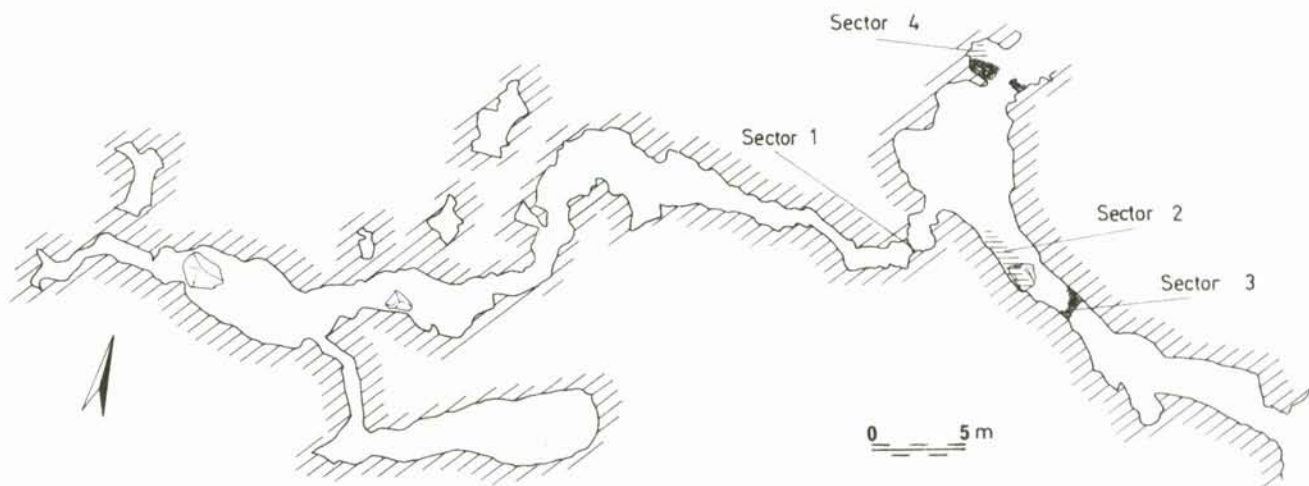


Fig. 1.- Planimetría de la Cova Fosca (según Hernández, Ferrer y Catalá, 1988: 156) con indicación de los sectores analizados.



Foto 3.- Detalle de la puerta. Sector 1.

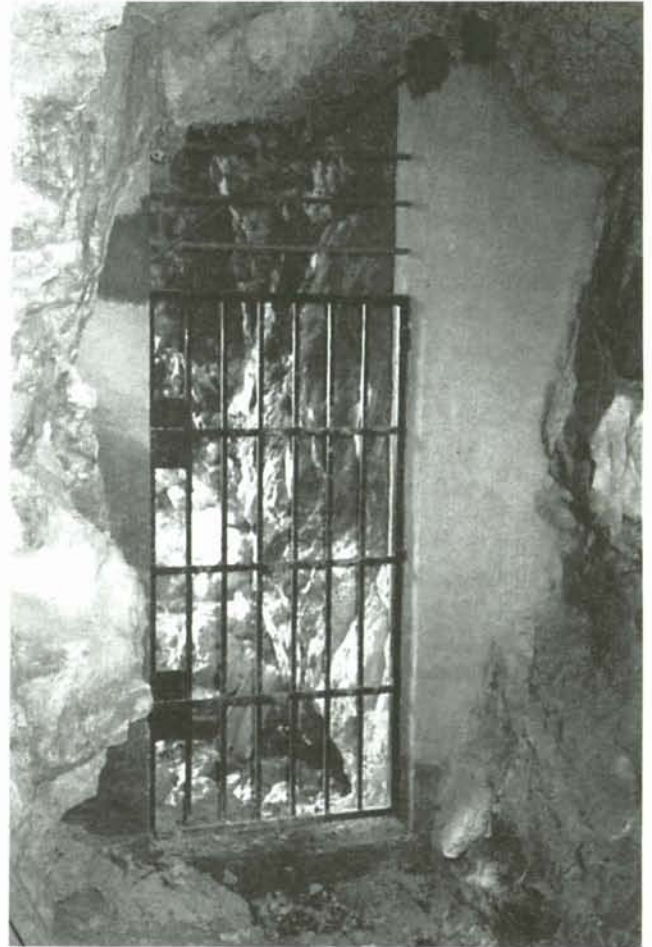


Foto. 4.- Puerta oriental de la Cova Fosca tras la colocación del refuerzo. Sector 3.

afectaría al relleno arqueológico, y con cuya ejecución se cerraría la posibilidad de acceder al interior de la galería. Se sitúa a unos 3 m desde el inicio de la galería en una zona donde ésta se estrecha, y a partir del cual el acceso a la misma se dificulta notablemente al descender el nivel del techo, quedando una oquedad de unos 1,10 m de alto por 0,80 m de ancho (Foto 2).

La puerta se realizó en hierro, con un recubrimiento de minio, constituida por un entramado de barrotes—4 verticales con 10 cm de separación y 3 horizontales con 20 cm de separación—. Se colocó un candado blindado de tipo horizontal, reforzándose su cara externa por una placa de hierro de 20 cm de largo por 10 de ancho (siguiendo el mismo sistema utilizado en las dos puertas exteriores) (Foto 3). El marco, que configuraba una puerta de 80 cm de altura por 50 cm de anchura, estaba construido con el mismo material y presentaba cuatro anclajes, por cada una de las jambas, de 15 cm de longitud, con una separación de 25 cm, y otros cuatro por la zona del umbral donde alcanzaban una longitud de 75 cm, con una separación de 10 cm.

El sistema de anclaje de la misma permitía ajustar la zona de las jambas a la pared de la galería, sin modificar la

misma, ya que los huecos entre los anclajes (25 cm) se recubrían de cemento y ladrillos. La única parte que motivaba una intervención en el relleno arqueológico era la zona del umbral, ya que el desarrollo vertical de los anclajes (75 cm) hacía necesario la realización de una zanja en la que poder asentar y cimentar los mismos.

Para la documentación de la zanja se utilizó el método Harris, con el fin de obtener una profundidad máxima de 35-40 cm con la que los anclajes quedaran cubiertos y los 10-15 cm restantes se recubrirían mediante un empedrado que se desarrollaría en una extensión en horizontal hacia el inicio de la galería.

Se trazó una cata de 30 cm de ancho y una extensión en su lado sur de 1,17 m, mientras que en su lado norte tenía 1 m. En el proceso de excavación de la misma se diferenciaron cinco Unidades Estratigráficas (UEs) (1).

Una vez realizada la zanja de cimentación se procedió a la colocación del marco, para ello se envolvió el perímetro de la cata con plástico, se colocó en la posición que debía mantener y se calzaron los anclajes con cantos y escaso cemento, quedando cubiertos los anclajes en 35 cm.

Posteriormente se cubrió con plástico una superficie de 1 m del rellano existente entre la puerta y el inicio de la

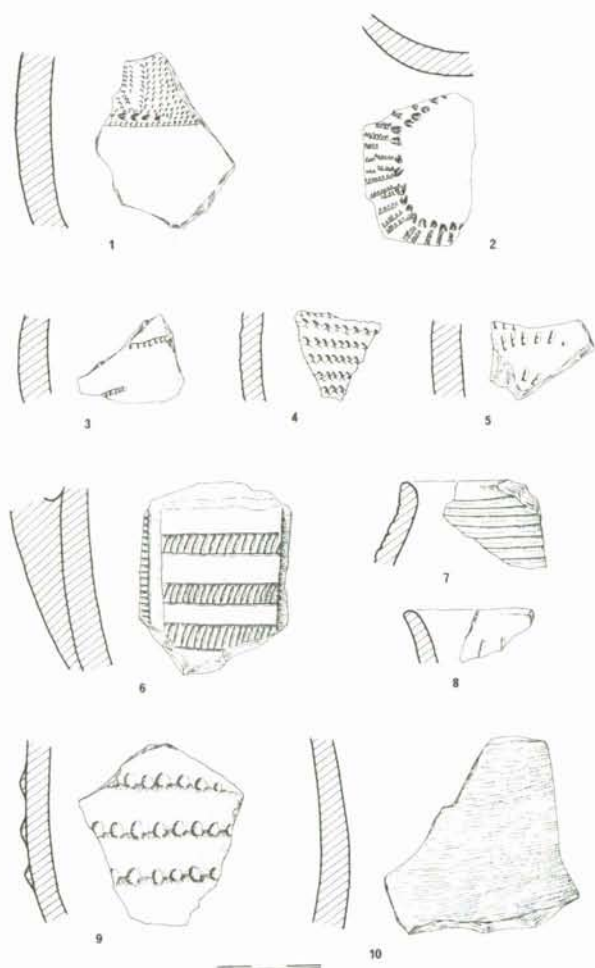


Fig. 2.- Materiales del Sector 2. Cerámica.

galería, todo él afectado por las actividades clandestinas, por lo que presentaba un desnivel en rampa de unos 40 cm desde su inicio hasta la puerta. Esta superficie se rellenó de bloques en la zona próxima a los anclajes, y de cantos y gravas en la zona más alejada, cubriéndose en su totalidad de tierra, configurando una plataforma horizontal que daría acceso a la puerta.

Tras el anclaje inferior de la puerta se procedió a la sujección de los anclajes laterales y de la parte superior del marco, mediante la elaboración de un pequeño tabique de una hilada de ladrillos de 15 cm de grosor trabados y enlucidos con cemento, configurando el marco adecuado para la posterior ubicación de la puerta.

SECTOR 2

Este sector lo constituía una gran acumulación de tierra ubicada en la pared septentrional de la sala de entrada a la cueva, procedente de las actuaciones clandestinas desarrolladas en el interior de la galería. En ella afloraban algunos restos materiales, por lo que se procedió a la extracción de

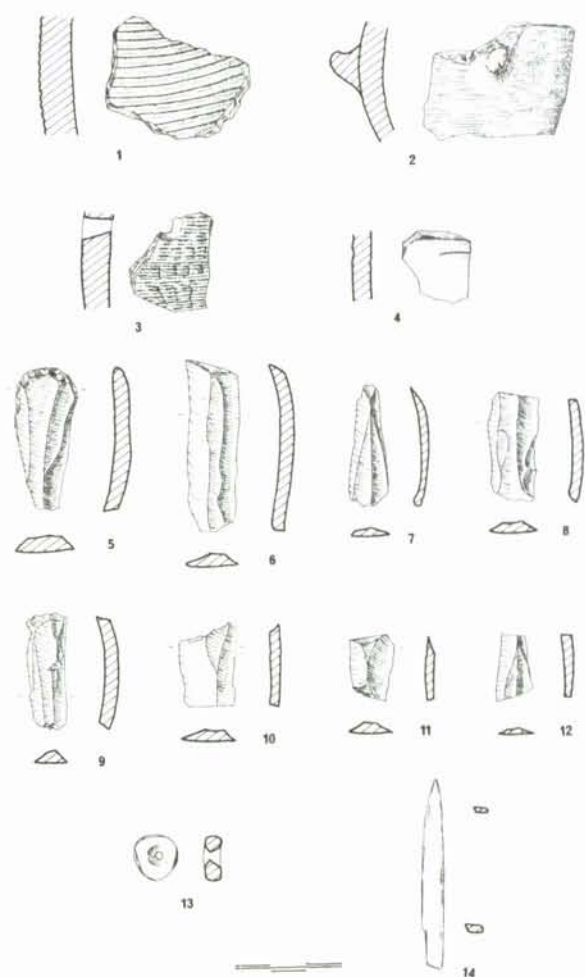


Fig. 3.- Materiales del Sector 2. Cerámica, 1-4; Lítico, 5-13; Fauna trabajada, 14.

la misma al exterior de la cueva y a su cribado, con el fin de eliminar dicha acumulación en el interior de la sala, dejando al descubierto el nivel de relleno existente en el momento de su descubrimiento.

Esta tarea se realizó entre los días 28 y 29 de Mayo de 1992 y consistió en la extracción de la tierra por la puerta occidental y, sobre el cortado que existe a unos 6 m hacia el oeste, se procedió al cribado de la misma, utilizando tres mallas diferentes de 1, 0,5 y 0,1 cm.

El registro material exhumado es el siguiente:

- Cerámica:
- 147 Fragmentos de los cuales 28 corresponden a partes significativas -bordes, elementos de sujección y decoración, siempre en la cara externa-. Entre estos últimos destacan:
 - Fragmento de base con decoración impresa cardial de un motivo "soliforme" en el que las impresiones del natis forman un semicírculo del que parten rayos realizados con las impresiones del extremo dentado del cardium (Fig. 2.2).
 - Fragmento de cuerpo con decoración impresa cardial de dos líneas paralelas (Fig. 2.3).
 - Fragmento de cuerpo con decoración impresa cardial de líneas paralelas (Fig. 2.4).

- Fragmento de cuerpo con decoración impresa de tres semicírculos realizadas con algún instrumento de punta rectangular (Fig. 2.5).
- Fragmento de cuerpo con arranque de asa vertical, con decoración incisa de tres bandas delimitadas por dos líneas paralelas rellenas de otras en diagonal, todas recubiertas de pasta blanca (Fig. 2.6).
- Fragmento de borde entrante con labio convexo biselado interior, con decoración incisa de líneas paralelas rellenas de pasta blanca (Fig. 2.7).
- Fragmento de borde exvasado con labio convexo, con decoración incisa de dos líneas paralelas rellenas de pasta blanca (Fig. 2.8).
- Fragmento de cuerpo con decoración impresa de tres cordones paralelos con digitaciones (Fig. 2.9).
- Fragmento de cuerpo con decoración peinada (Figura 2.10).
- Fragmento de cuerpo con decoración incisa de líneas paralelas (Fig. 3.1).
- Fragmento de cuerpo con decoración peinada y un mamelón de sección cónica (Fig. 3.2).
- Fragmento de cuerpo con decoración peinada y una perforación posiblemente de lañado (Fig. 3.3).
- Fragmento de cuerpo con decoración incisa de dos líneas paralelas (Fig. 3.4).

- Lítico: - Se han documentado 47 piezas, entre las que destacan 1 raspador (Fig. 3.5), 7 láminas truncadas (Fig. 3.6-12) y una cuenta de collar discoidal con perforación bitroncocónica de caliza (Fig. 3.13).
- Fauna: - Se han exhumado 612 fragmentos de huesos indeterminados, entre los que destaca 1 punzón de sección rectangular (Fig. 3.14).
- Malacofauna: - Solamente se han constatado 4 piezas, de las que 2 son colgantes.
- Restos humanos: - Se documentan 58 fragmentos pertenecientes a un número indeterminado de individuos.

Este interesante conjunto material evidencia la procedencia de esta acumulación de tierra, es decir, del interior de la galería, que tras ser "vaciada" por los expoliadores no fue cribada minuciosamente, sino que se limitaron a coger aquello que les resultó más significativo.

El análisis del mismo nos permite hablar de una ocupación de la cueva en el Neolítico, como evidencian las cerámicas impresas cardiales, cerámicas con decoración a peine, cerámicas con cordones y cerámicas con decoración incisa, junto con un utillaje lítico como son el raspador y alguna hoja. La presencia de restos humanos debe ponerse en relación con los enterramientos ya señalados (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988: 56), sin que podamos, por lo exiguo del material recuperado, precisar su cronología y relación con los niveles de hábitat documentados.

SECTOR 3

Uno de los principios que motivaron la ejecución de esta excavación de salvamento era la de reforzar las dos puertas de acceso existentes en la cueva. La que aquí nos ocupa es la occidental, que presentaba una puerta de 1,90 m de altura por 0,70 m de anchura, realizada en hierro con barras entrecruzadas. La puerta se completaba con 3 barras horizontales colocadas entre la parte superior de la misma

y el techo de la cueva, sistema de cierre que se creía suficiente para impedir el acceso a la cueva.

No obstante, entre el barrote superior y el techo quedaba una oquedad irregular de unos 35 cm de alto por 30 de largo, suficiente para introducirse una persona, aunque no sin dificultad, como atestiguaba los continuos saqueos documentados en el interior de la cueva y la inutilización, e incluso cambio, de los candados.

Por ello se procedió a la colocación de una nueva barra en diagonal que tapase dicha oquedad, que se ubicó por la parte interior de la puerta, ajustándola en las jambas de la misma, hechas con ladrillos y sujetándola con cemento (Foto 4).

SECTOR 4

La puerta de acceso principal es la orientada al sur, presenta unas dimensiones de 80 cm de largo por 50 cm de ancho, colocada sobre un marco también de hierro anclado en un tabique, de 30 cm de grosor, de bloques trabados con cemento y con la placa de protección del candado de cierre, que la convierte en inexpugnable. Pero no ocurre lo mismo con la pared oriental de la misma, en la que aprovechando la presencia de grietas se puede excavar con facilidad.

Es por esta zona por donde se ha intentado entrar, realizándose un boquete de 80 cm de ancho por 80 de largo y algo más de 70 cm de profundidad.

Por ello se procedió al cierre de esta oquedad colocando un relleno de bloques y cantos en su interior, quedando sujetos al exterior por grandes bloques alineados trabados con cemento. Una vez cubierta en su totalidad se dió una capa de enlucido con cemento, de forma que los amigos de lo ajeno, en lo que a nivel de patrimonio se refiere, quedasen desanimados en cualquier nuevo intento de penetrar en el interior de la cueva.

Una vez realizada la actuación en estos cuatro sectores, consideramos que el cierre de la Cova Fosca se ha visto considerablemente reforzado, logrando, de esta forma, una mayor protección del magnífico e incalculable patrimonio artístico y arqueológico que encierra dicha cueva.

NOTA

(1) Las características de las mismas y los materiales que en ellas aparecieron se describen en la memoria final de dicha actuación presentada a la Direcció General de Patrimoni de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, de la que este artículo constituye un resumen.

BIBLIOGRAFÍA

HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P. y CATALÁ, E.: 1988. *Arte Rupestre en Alicante*. Alicante.

